



Conceptos y enfoques básicos

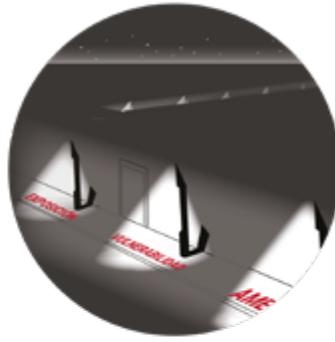
MARCO DE SENDAI
PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES 2015-2030

 **UNDRR**
Oficina de Naciones Unidas para la
Reducción del Riesgo de Desastres

*Herramientas y recursos para profesionales de los medios de
comunicación que reportan sobre desastres y resiliencia 2021*



Comprender los riesgos no solo consiste en entender las amenazas.



Vincular la comprensión de las diferentes amenazas existentes con el grado de exposición y la vulnerabilidad clarifica la percepción del riesgo.



Interrelacionar todos nuestros conocimientos es una tarea compleja, pero cuanto mejor vinculados estén los datos, mejor se explicará la naturaleza interconectada de los riesgos.

Conceptos y enfoques básicos

A lo largo de las décadas se han desarrollado y acordado varios conceptos y enfoques básicos. En ellos se fundamenta la forma de ver los desastres y la reducción del riesgo de desastres.

A continuación, se presentan algunos de estos conceptos y enfoques clave:

La diferencia entre amenazas y desastres

Los desastres no son naturales. Sí, existen "amenazas naturales", como los terremotos, las erupciones volcánicas, las inundaciones y las olas de calor, pero no hay "desastres naturales", pues estas amenazas no tienen necesariamente por qué conducir a un desastre.

El término "desastre" se refiere a la perturbación generalizada de la vida y los bienes de las personas causada por un suceso o una serie de sucesos. Si una amenaza natural no causa ningún trastorno, no se trata de un desastre. Por consiguiente, si bien muchas amenazas pueden ser inevitables, los desastres no lo son. No podemos evitar una erupción volcánica, pero podemos evitar que se convierta en un desastre.

El primer paso que podría dar como periodista es evitar el término “desastre natural” y utilizar en su lugar “desastres” o “amenazas naturales”. Esto ayudará a cambiar la forma en que los líderes de opinión y el público en general perciben los desastres. Al hacerlo, contribuirá a crear una cultura de prevención y no sólo de reacción.

Reducción del riesgo de desastres

La reducción del riesgo de desastres es el resultado deseado de todas las medidas que pueden adoptarse para reducir las pérdidas de vidas, las lesiones y los desplazamientos, los daños a las infraestructuras críticas, incluida la pérdida de acceso a los servicios básicos, y las pérdidas económicas causados por amenazas de origen humano o natural. La gestión del riesgo de desastres es el medio para lograrlo.

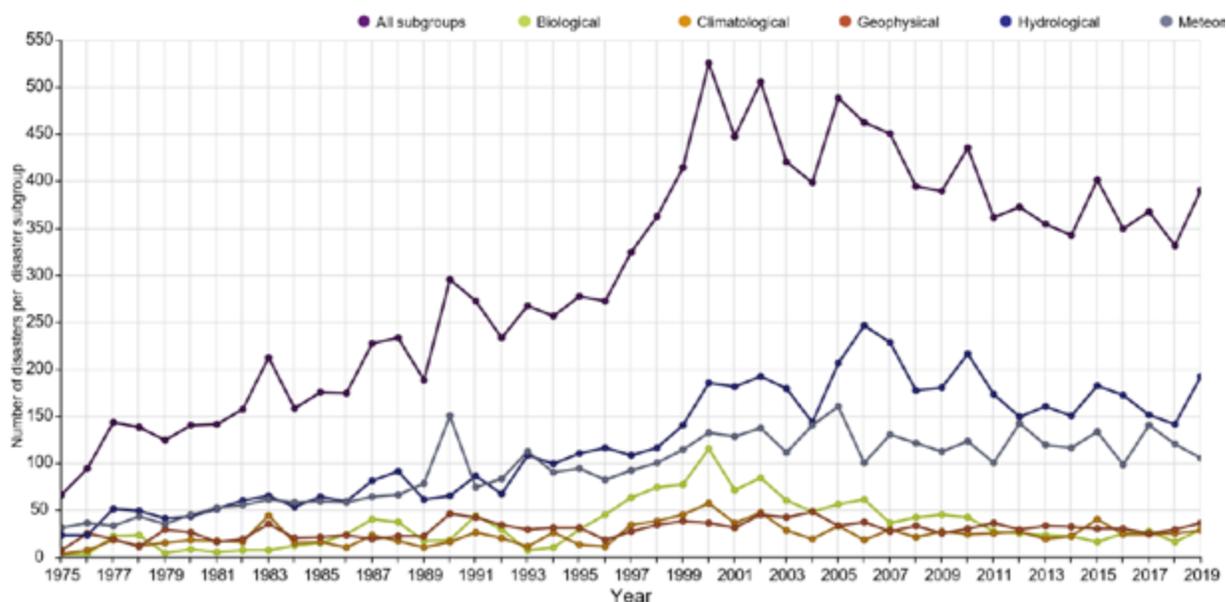
Una amenaza se convierte en desastre cuando coincide con una situación de vulnerabilidad, es decir, cuando las sociedades o comunidades no pueden hacer frente a ella utilizando sus propios recursos y capacidades. En pocas palabras, la “reducción del riesgo de desastres” se refiere a la idea de que las posibilidades de que un suceso peligroso dé lugar a un desastre pueden reducirse adoptando las estrategias y acciones adecuadas. Hay muchas formas de prevenir los desastres o disminuir su impacto, por ejemplo, integrando los riesgos asociados a un volcán en la planificación urbana, reduciendo el número de personas que viven cerca de dicho volcán, educándolas y alertándolas sobre los peligros, preparándolas para evacuar cuando el volcán entre en erupción, e identificando refugios para protegerlas.

“Si tuviera que elegir una frase para describir el estado del mundo, diría que estamos en un mundo en el cual los desafíos globales están cada vez más integrados y las respuestas cada vez más fragmentadas, y si esto no se corrige, nos veremos abocados al desastre”

(Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, Foro Económico Mundial, enero de 2019 [cita traducida]).

Nada socava el desarrollo como los desastres

El mundo ha sido incapaz de salir del círculo vicioso desastre-respuesta-reconstrucción-repetición. Históricamente, la financiación se ha centrado en recoger los pedazos después de un desastre. Pero este enfoque de “parche” no es apropiado. Los gobiernos nacionales y locales deben cambiar el énfasis y pasar de la respuesta a los desastres a la prevención del riesgo.

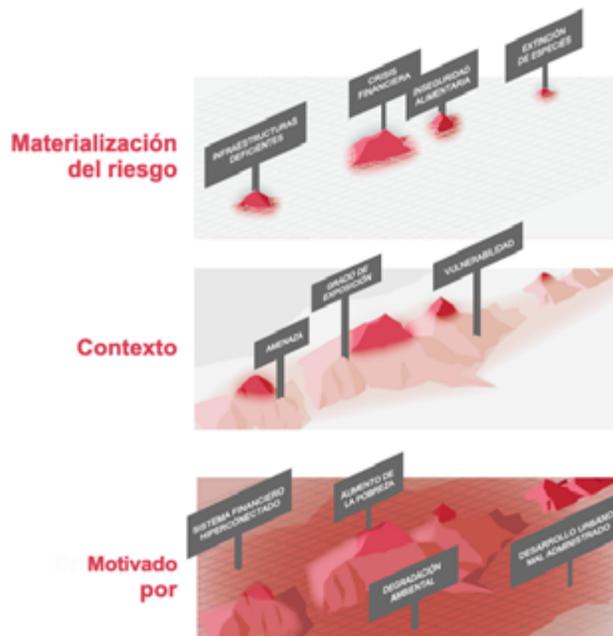


Source: EM-DAT: The Emergency Events Database - Université catholique de Louvain (UCL) - CRED, D. Guha-Sapir - www.emdat.be, Brussels, Belgium

Figura 1: Gráfico ascendente. Número total de desastres de diferentes tipos notificados entre 1975 y 2019. Los datos correspondientes a “Todos los subgrupos” muestran una clara tendencia al alza, lo que indica que las amenazas naturales están provocando un mayor número de desastres. Fuente: EM-DAT.

Los riesgos están interconectados y son sistémicos

Con la creciente complejidad e interacción de los sistemas humanos, económicos y políticos (por ejemplo, el sistema financiero internacional, las tecnologías de la información y la comunicación, el comercio y las cadenas de suministro, las megaciudades y la urbanización), los riesgos son cada vez más sistémicos. Es bien sabido que los desastres suelen producirse en cascada, donde una amenaza desencadena otra, como lo ilustra el término NATECH (por sus siglas en inglés), que designa las amenazas naturales desencadenantes de desastres tecnológicos, como demostró la reciente pandemia de COVID-19. Ha pasado la era de la reducción del riesgo amenaza por amenaza. Tenemos que reflejar la naturaleza sistémica del riesgo a la hora de afrontarlo.



Percepción del riesgo: Infraestructura defectuosa, crisis financiera, inseguridad alimentaria, especies en extinción

Contexto: Amenaza, exposición, vulnerabilidades

Impulsado por: sistema financiero hiperconectado, incremento de la pobreza, degradación ambiental, desarrollo urbano mal planificado

Figura 2: Riesgos interconectados y sistémicos. La comprensión tradicional del riesgo puede compararse con una vista de los picos del Himalaya desde arriba, con una capa de nubes que oscurece la topografía debajo. Desde arriba, los humanos han descrito y nombrado estos picos del riesgo como si estuvieran separados e independientes, cuando en realidad, debajo de las nubes, las conexiones son evidentes. Fuente: UNDRR: [GAR 2019](#).

La prevención es rentable

Gracias a la eficacia de los códigos de construcción y a otras medidas de RRD, el terremoto de magnitud 8.8 de Chile en 2010 “sólo” mató a una persona de cada 595 afectadas. Por su parte, el terremoto de Haití, aunque 500 veces menos potente, mató a una persona de cada 15 afectadas. El terremoto de magnitud 7.2 en Christchurch (Nueva Zelanda) en 2010 no causó ninguna muerte. Estas enormes diferencias en las tasas de mortalidad son un duro recordatorio de la necesidad de un enfoque estratégico multisectorial para abordar el riesgo de desastres.

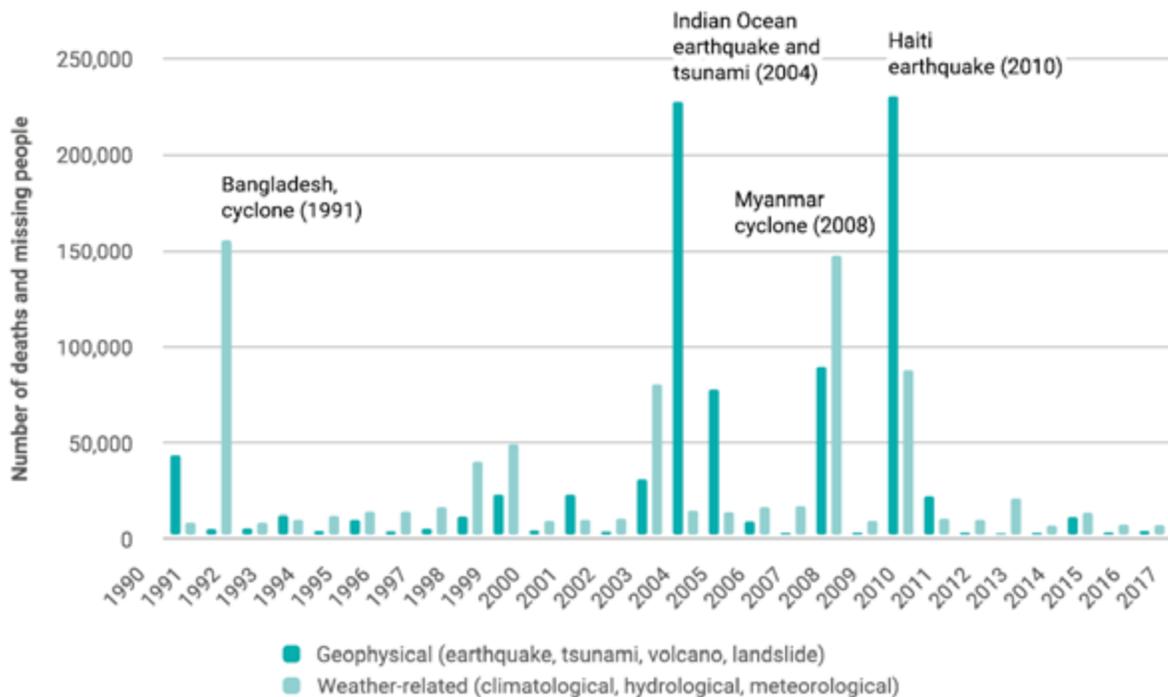


Figura 3: Alto impacto: Mortalidad por desastres concentrada en unos pocos sucesos intensos, 1990-2017. Fuente: UNDRR con datos de EM-DAT.

El cambio climático es un amplificador del riesgo

El último avance del informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) publicado en agosto de 2021 es concluyente en señalar por primera vez que el cambio climático ya es una realidad que afecta todas las regiones habitadas en el mundo y que los eventos climáticos

extremos no harán sino ser más frecuentes e intensificarse en los próximos años. Las proyecciones del informe indican que en las próximas décadas los cambios climáticos aumentarán en todas las regiones. Según el informe, con un calentamiento global de 1,5 °C, se producirá un aumento de las olas de calor, se alargarán las estaciones cálidas y se acortarán las estaciones frías; mientras que con un calentamiento global de 2 °C los episodios de calor extremo alcanzarían con mayor frecuencia umbrales de tolerancia críticos para la agricultura y la salud. El cambio climático está intensificando el ciclo hidrológico. Esto conlleva una mayor intensidad de las precipitaciones y las inundaciones asociadas, así como unas sequías más intensas en muchas regiones.

El cambio climático está afectando a los patrones de precipitación, las zonas costeras experimentarán un aumento continuo del nivel del mar a lo largo del siglo XXI, lo que contribuirá a la erosión costera y a que las inundaciones costeras sean más frecuentes y graves en las zonas bajas. Los fenómenos relacionados con el nivel del mar extremo que antiguamente se producían una vez cada 100 años porían registrarse con una frecuencia anual a finales de este siglo, entre muchos otros efectos.

En el nuevo informe también se reflejan importantes avances en la comprensión del papel que desempeña el cambio climático en la intensificación de determinados fenómenos meteorológicos y climáticos, como las olas de calor extremas y las precipitaciones intensas.

Si se traspasa el umbral de 1,5 °C, algo que podría ocurrir en las próximas dos décadas, las posibilidades de adaptación disminuirán a medida que los ecosistemas de las regiones áridas y semiáridas se colapsen, lo que provocará más y mayores desastres, así como migraciones a una escala nunca vista.

Los procesos de reducción del riesgo tienen múltiples conexiones con la adaptación al cambio climático, pero pocos planes de RRD las tienen en cuenta ([GAR 2019](#)). Una estimación de la OMS indicó que podrían producirse 250 000 muertes adicionales cada año entre 2030 y 2050 debido al cambio climático (Hales y otros, [Quantitative risk assessment of the effects of climate change on selected causes of death, 2030s and 2050s](#), 2014).

Un informe reciente de la Organización de Meteorología Mundial (OMM) establece que en los [últimos 50 años se quintuplicaron el número de desastres](#) impulsados por el cambio climático y el aumento de los fenómenos meteorológicos entre otros.

El riesgo es asunto de todos y todas

Tendemos a trasladar la responsabilidad de reducir el riesgo de desastres a los gobiernos nacionales, pero lo cierto es que esta responsabilidad es compartida y que la reducción del riesgo es asunto de todos y todas. Si bien los gobiernos nacionales y estatales desempeñan un papel central en la reducción del riesgo y la respuesta a los desastres, es necesario empoderar a las autoridades y comunidades locales con recursos y responsabilidades en la toma de decisiones. Los medios de comunicación también deben ser conscientes de su papel en la promoción de la resiliencia a todos los niveles, desde el local hasta el nacional.

Alianzas y colaboración

Tenemos que establecer alianzas con otras partes interesadas y organizaciones expertas para crear redes sólidas de intercambio de datos y facilitar la elaboración de informes extensos. Las redes de periodistas como la DIRAJ (Asociación de Periodistas para la Reducción del Riesgo de Desastres, por sus siglas en inglés) en África han demostrado la utilidad de los modelos de colaboración en los que los miembros pueden compartir datos, contactos y consejos.

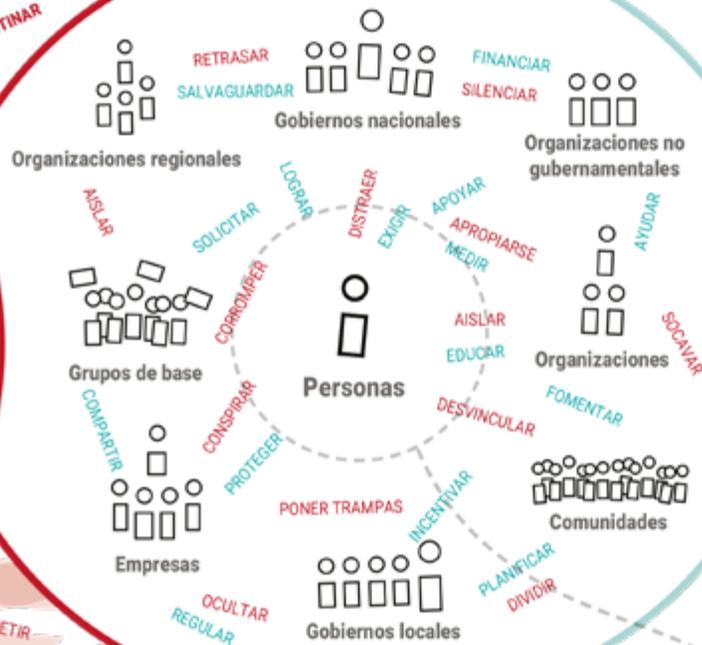


RIESGO

Las amenazas son menos predecibles

El grado de exposición está aumentando

La vulnerabilidad se está agravando



IGUALDAD DE GÉNERO
RENDICIÓN DE CUENTAS

RECICLAR

REDUCIR

CONSERVAR

INVERTIR

INCLUSIÓN

EMPODERAR

REGENERAR



UN
DESARROLLO
SOSTENIBLE
QUE TENGA EN
CUENTA LOS
RIESGOS

La persona del centro de este gráfico es usted, el lector. Nadie es una isla. Tanto las acciones que realizamos (es decir, cómo vivimos en comunidad, cómo interactuamos, cómo presionamos a los Gobiernos y qué productos compramos) como las acciones que omitimos contribuirán al problema o a la solución. El cambio no se puede negociar.



Más información

<https://drrhub.org/>